

La aventura de Natalia

CON 28 AÑOS, NATALIA SE HA ESTRENADO COMO ACTRIZ EN LA PRIMERA INCURSIÓN COMO DIRECTOR DEL GUIONISTA SANTIAGO TABERNERO. ESTÁ FELIZ POR SU INTERPRETACIÓN AUNQUE CONFIESA QUE SU TRABAJO NO HUBIERA SIDO POSIBLE SIN LA INESTIMABLE AYUDA DE SU HERMANA, LA ACTRIZ SILVIA ABASCAL, QUE TAMBIÉN PARTICIPA EN "VIDA Y COLOR".

Las manos de Natalia cogen un neceser y colocan cuidadosamente pequeños recipientes de champú, colonia, gel... todo ello situado con sumo cuidado. A ellos se añaden una jabonera, un cepillo de pelo y una esponja. Los vivarachos ojos de Natalia revisan que todo está en su sitio antes de precintarlo y comenzar a organizar otro neceser. Es la tarea asignada para ella ese día en el taller de la Fundación Aprocor, lugar donde trabaja.

Atrás han quedado días de duro rodaje que para ella han sido toda una experiencia. El pasado 5 de enero se estre-

nó "Vida y color", una película ambientada en los años 70 protagonizada por Carmen Machi y Silvia Abascal, entre otros. En ella Natalia tiene también un papel protagonista.

"Santiago Tabernero tenía un guión y estaba buscando a una chica. Mi hermana se enteró y me dijo que si quería presentarme al casting. Ella ha sido quien me ha ayudado a aprenderme el papel. Es la primera vez que he hecho una película y la experiencia ha sido genial".

Jamás se había puesto delante de una cámara, aunque si ha participado en

Natalia confiesa que su experiencia delante de las cámaras ha sido "genial"





Escena de la película donde aparecen las hermanas Abascal

diferentes obras de teatro. “Hubo una en la que hacía de princesa”.

Además del rodaje y, tras el estreno, ha viajado a diferentes ciudades para la promoción de la cinta. Entrevistas para radio, prensa y programas de televisión han copado cada hora por unos días. “He visto cinco veces la película. No he ido con mis amigos a verla. Mi papel es muy duro y a veces me cuesta verla con gente que conozco”. A pesar de ellos algunos de sus amigos han visto la película “y les ha gustado lo que he hecho. Mi papel es el de Ramona y llevo dos coletas”.

Tras esta aparición por la gran pantalla, no le importaría repetir la experiencia. Mientras, su vida ha vuelto a la normalidad. Está muy contenta, pues desde el mes de septiembre comparte piso con otras cinco chicas en el Residencial Las Fuentes, aunque los fines de semana vuelve a casa para estar con su familia. “En el piso estoy estupendamente. Tenemos divididas las tareas. Lo mejor de todo es que me lo paso genial con mis compañeros. Lo peor, cuando una compañera hace daño al resto. Yo intento llevarme bien con todos”.

Durante la semana come en la Fundación Aprocor y la cena, bien la prepara

Jamás se había puesto delante de una cámara, aunque si ha participado en diferentes obras de teatro. “Hubo una en la que hacía de princesa”.

Toñi, la cocinera de la residencia o bien otros monitores. “A veces tenemos talleres de cocina. Lo que mejor se hacen son las ensaladas”.

Natalia es presumida. Le gusta ir bien vestida. Bajo la bata blanca que lleva como uniforme de trabajo, asoma un pantalón azul y un jersey de rayas a juego. Todo ello acorde con los pendientes de bolitas y la diadema que corona su cabeza. Le encantan las compras y, sobre todo, ir a la compra con su madre. Entre sus músicos favoritos figura una larga lista de las diferentes ediciones de O.T. Da clases de natación y gimnasia rítmica. Le encanta bailar y asegura que su hermana Silvia le enseñó a bailar sevillanas y que “baila bien”. También se atreve con las rumbas, el pasodoble, la salsa, el vals o el flamenco. Se siente feliz compartiendo piso, le gusta su trabajo, aunque le gustaría cambiar y espera algún día “conocer a un chico que me quiera de verdad”. ■



Natalia realiza trabajos de pintura y manipulado en su lugar de trabajo

